

EXPRONCEDA¹

—“Debemos decidir si continuamos adelante de manera activa o lo dejamos en “stand by” hasta que consigamos los apoyos para que el proyecto tenga la transcendencia que nos propusimos”—comentó Vicente.

—“Después de los esfuerzos realizados sería una verdadera lástima que el proyecto quedara en nada”—replicó Luis.

—“Creo que lo más sensato sería perseverar”—insistió Vicente—“y en función de los resultados que obtengamos decidir”.

—“No cabe duda que el apoyo de las instituciones públicas y la banca es una de la claves para que la difusión sea la soñada, pero no parece que estén del todo dispuestos a respaldarnos y comprometerse”—se lamentó Luis.

Corría julio de 2013 cuando Luis Blanco, presidente de la Asociación Movimiento Páramo, debatía en estos términos con sus socios. Esta asociación, con su presidente a la cabeza, había puesto en marcha un proyecto ambicioso: una moneda social soportada por euros.

LA ASOCIACIÓN MOVIMIENTO PÁRAMO

Luis Blanco era un economista de origen extremeño que, de manera altruista, colaboraba con proyectos solidarios. Para ello, años atrás puso en marcha la Asociación Movimiento Páramo. Esta colaboración la realizaba de manera independiente de su carga profesional, pero le dedicaba todo el tiempo disponible tras su jornada laboral porque creía firmemente que, de esta manera, se podían mejorar las cosas.

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por Dña. Raquel Martín López-Soldado bajo la supervisión del profesor Antonio Hidalgo Pérez del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Febrero 2015, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

La Asociación Movimiento Páramo era una Organización No Gubernamental de desarrollo, sin ánimo de lucro, fundamentada en el voluntariado, independiente de cualquier grupo ideológico y sin discriminación por causas de creencias, raza ni sexo, según indicaba su página web.

Tenía su origen en la idea “un mundo mejor es posible”, la idea de hacer un mundo mejor y más justo para todos, y no solo para unos pocos. Pertenecían a esta asociación personas particulares que compartían los mismos intereses.

EL PROYECTO

Luis estaba convencido de que el uso de una moneda social podría ayudar a Almendralejo, pueblo en el que residía, a dinamizar el comercio local de proximidad y optimizar así los recursos locales y, por ende, facilitar el acceso a bienes de consumo a las personas con menos recursos.

Bajo esta premisa, estudió durante cerca de un año los distintos modelos de monedas sociales existentes. La mayoría de monedas sociales que operaban en España hasta mediados de 2012 lo hacían de manera independiente, tan sólo a base de la colaboración ciudadana mediante la prestación de servicios, el trueque o el intercambio de productos a cambio de algún tipo de producto o servicio. Luis optó por un proyecto aún ausente en España: la primera moneda social complementaria en España como moneda física soportada por euros.

LAS MONEDAS SOCIALES EN ESPAÑA Y EN EUROPA

En los últimos cinco años, habían proliferado de manera notoria este tipo de monedas, en parte como respuesta a la crisis económica mundial y, especialmente, española. Se trataba de un modelo de economía paralela, a través de la cual las personas que entraban a formar parte del sistema podían acceder a bienes y servicios mediante el intercambio por otras tareas que ellos aportaban a la comunidad. Básicamente, el origen se basaba en un sistema de trueque mediante el cual, las personas con escasos recursos económicos, pudieran acceder a los bienes de primera necesidad. En el Anexo 1 se pueden ver más detalles de las características de estas monedas

A finales de 2012, había más de 70 monedas sociales o redes de trueque operando por todo el territorio nacional, y otras muchas en otros países de todo el mundo. En el anexo 2 se pueden ver algunos ejemplos de las monedas sociales más activas en España.

ANÁLISIS Y PRIMERAS ACCIONES

Tras analizar los diferentes modelos de moneda social existentes, optaron por replicar una moneda social física (con billetes reales) soportada por moneda oficial. Luis y sus socios

convinieron tomar como referencia el modelo de Toulouse (Francia), cuya moneda se denominaba Sol-Violette. Esta moneda se estaba utilizando por centenares de usuarios en esta ciudad y alrededores. Además, por ser una moneda soportada por euros, estaba respaldada por instituciones locales, en este caso el ayuntamiento y dos cajas locales que facilitaban el cambio de esta moneda.

Se puso en marcha en mayo de 2011 y seis meses después ya contaba con alrededor de seiscientos asociados (tanto particulares como empresas) que utilizaban esta moneda social. En 2012 se estimaba que estaban circulando por las calles de Toulouse alrededor de 65.000 Sol-violette, en una población de aproximadamente 1,5 millones de habitantes. Existían otros ejemplos con, incluso, más usuarios, como el Chiemgauer en Alemania, donde más de 2.000 consumidores y más de 600 empresas funcionaban con esta moneda local. Asimismo, generaban el equivalente a cuatro millones de euros de compras de bienes y servicios cada año desde hacía ya más de diez años.

Convencidos de las virtudes del proyecto en su entorno más próximo, Luis y sus socios decidieron apostar firmemente por la iniciativa. Por ello, buscaron el apoyo de dos asociaciones para ponerlo en marcha: 5RBase (asociación dirigida por el economista Julio Gisbert, experto en monedas sociales y autor del libro “Vivir sin empleo”²) y la Fundación Stro. En el anexo 3 se ofrece más información sobre ambas entidades.

EL EXPRONCEDA

Con el modelo a seguir definido, faltaba por concretar cómo sería la moneda.

Para el diseño de los billetes, tomaron como bandera al poeta extremeño (concretamente de Almendralejo), José de Espronceda. Hacían así un homenaje a este célebre escritor del romanticismo, a la vez que un guiño a su comunidad autónoma destacando la “X” como signo de identidad de la región, denominando a la moneda EXpronceda.

Ponerlo en marcha en una ciudad como Almendralejo no fue tarea fácil. Se trataba de una población perteneciente a la provincia de Badajoz (Extremadura) de aproximadamente 35.000 habitantes. Capital de la comarca de la Tierra de Barros, estaba situada en la Vía de la Plata (antigua calzada romana).

Para lograr tener la repercusión deseada, era un requisito importante, al igual que ocurría en Toulouse, poder contar con el respaldo de la administración pública y con algún banco colaborador del proyecto que cediera sus instalaciones para el cambio de euros a EXproncedas y viceversa en el caso de los comerciantes locales³. Por ello, antes de lanzar el proyecto, Luis trató de identificar y convencer de las virtudes del mismo a los diferentes colectivos a los que se dirigía.

² *Vivir sin empleo*. Julio Gisbert Quero. Los libros de Lince, 2010

³ En el proyecto se describía que sólo éstos podrían realizar el cambio de EXproncedas a euros.